

seus»: l'exposició, en una sala, del quadre *L'afecionat a les estampes*, de Marià Fortuny, el qual seria adquirit per subscripció popular i lliurat a l'Ajuntament.

Cal donar, doncs, la benvinguda a *El palau de la Virreina* no solament pel seu contingut científic sinó també pel significat cívic de divulgació del nostre patrimoni cultural. Feliçment aquest llibre ve a completar la sèrie de monografies sobre els palaus setcentistes de la Rambla que, sense proposar-s'ho, inicià la Generalitat l'any 1987 amb la publicació de *El palau Marc* i *El palau Moja* en motiu d'haver esdevingut seus de la Conselleria de Cultura. Només ens resta desitjar que se segueixi l'exemple en altres sectors de la ciutat.

L'únic retret que se m'acut, probablement fruit de la (de) formació professional, és la manca d'un bon dossier de plànols i perspectives de l'estat actual de l'edifici.

JOAN FUGUET I SANS

WILLIAM B. JORDAN; PETER CHERRY: *Spanish still life from Velazquez to Goya*. — Londres, National Gallery Publications, 1995. — 224 págs., 122 il. b/n, 102 il. color (29 x 24,5 cm). (Ed. en castellano, Madrid, Ed. el Viso, 1995 (28 x 24 cm).

Del 22 de febrero al 21 de mayo de 1995 se expuso por primera vez en Gran Bretaña una muestra que recogía lo más representativo de los bodegones que desarrollaron la mayoría de los más importantes artistas españoles durante los siglos XVI al XVII. Esta exposición ha dado lugar a la publicación del catálogo que ahora nos ocupa, considerado como el estudio más completo que sobre la pintura española de bodegones se ha publicado en inglés hasta el momento.

Este tema se había tratado ya en diversas exposiciones, como la realizada en 1935 en Madrid por el Marqués de Moret, titulada «Floreros y bodegones en la pintura española», con un catálogo publicado en 1940; o la organizada por Alfonso E. Pérez Sánchez en el Museo del Prado en 1983, «Pintura española de bodegones y floreros, de 1600 a Goya», cuyo catálogo, obra de referencia obligada, fue actualizado y publicado en forma de libro por una editorial francesa en 1987, y se adaptó para la exposición que tuvo lugar en Tokio en 1992.

La presente muestra analiza un período similar al de las exposiciones anteriores, con la presentación de 69 obras que ofrecen una visión general de la evolución de este género en España. Es de destacar el esfuerzo de investigación, síntesis y coordinación que supone seleccionar y reunir obras tan importantes provenientes de colecciones públicas y privadas de todo el mundo, y como se ha logrado una muestra realmente representativa sin recurrir, como en las anteriores exposiciones, a un número excesivo de piezas (179 y 190 respectivamente en las exposiciones de Madrid).

El catálogo, sin embargo, recoge un número elevado de piezas que lo ilustran — hasta un total de 224 obras — y lo convierte en el más completo trabajo realizado sobre el tema, mostrando incluso obras inéditas hasta este momento.

Estructurado en trece capítulos que no dejan escapar ningún aspecto de interés, se convierte en un auténtico manual sobre el tema más que en un mero catálogo de exposiciones. A través de estos capítulos se va labrando la historia del bodegón en España, atendiendo a las escuelas, períodos y artistas más significativos, llamando la atención sobre las todavía enormes lagunas que existen, fundamentalmente en lo relativo a la vida y trayectoria de numerosos pintores que probablemente fueron más decisivos para este género de lo que ahora, y por desconocimiento, se cree.

Después de tratar los orígenes y temas del bodegón español, se estudia la figura de Sánchez Cotán y el bodegón en Toledo en torno a 1600. A continuación se analiza gran parte del siglo XVII a través de Velázquez, Van der Hamen y la pintura de bodegones en Castilla, Madrid, Sevilla y Levante. En la segunda mitad del siglo XVII se contempla de nuevo el arte en Madrid, para después tratar el decadente fin del siglo de Oro. Finalmente se repasa el siglo XVIII y la pintura de bodegones en la Corte y en la escuela valenciana, para abordar un apoteósico punto final con el estudio de Goya y el bodegón.

A parte de los artistas ya mencionados se destacan figuras como Alejandro de Loarte, Juan Bautista Espinosa, El Labrador, Antonio de Pereda, Francisco de Palacios, Mateo Cerezo, Francisco de Zurbarán, Juan de Zurbarán, Juan de Valdés Leal, Tomás Hiepes, Juan de Arellano, Luis Meléndez, José Ferrer, Benito Espinós y Francisco Lacoma entre otros.

Al finalizar el libro se incluye el catálogo de las obras expuestas, con una sencilla pero completa ficha catalográfica de cada pieza. Las ilustraciones de estas obras aparecen a lo largo del libro, siempre a color, en un tamaño mayor que las demás y con un comentario a pie de foto, lo cual las distingue y destaca del resto de las reproducciones.

El tema está tratado con una responsabilidad notable por parte de los autores William B. Jordan y Peter Cherry, grandes especialistas en arte español, que más que en destacar el virtuosísimo técnico de las obras insisten en lo admirable, por lo espiritual y sorprendente, que puede llegar a ser un bodegón y en su significado, que en muchos casos lleva implícito un intento de cambiar nuestra forma de mirar el mundo.

Por último, hay que señalar que la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi ha contribuido con esta muestra al prestar dos de sus obras más significativas, como son un florero de Francesc Lacoma, depositado temporalmente en el MNAC, y el «Ramo de Azahar» de Benito Espinos, auténticas joyas del siglo XVIII.

VICTORIA DURÁ OJEA